

Rodolfo Torres Valdés

Magíster en Educación

Director Ejecutivo ONG Chile Cristiano primer think tank evangélico chileno

director@chilecristiano.cl

Fundamentos teológicos para la promoción de la praxis pentecostal a la ética ciudadana

Abstrac

La ética evangélica está siendo promovida en toda América y aún cuando ya hay 250 millones de americanos comprometidos, el objetivo es la universalidad. No obstante, la resistencia a la promoción de la ética evangélica, ya no viene de la religión, sino de la política, y específicamente de los gobiernos progresistas y de los gobiernos bolivarianos que administran el continente. Frente a esta realidad, las iglesias evangélicas, sin descuidar la evangelización personal, han tenido que entrar a la arena política, confrontar, con el propósito de llegar a reemplazar, para tener constituciones y gobiernos cristianos.

Hay 250 millones de pentecostales o evangélicos, y 1.000 millones de habitantes. El movimiento pentecostal mundial surge en las iglesias protestantes y católica a principios del siglo XX en Los Ángeles California y en Valparaíso Chile. El pentecostalismo católico, denominado carismático, se ha desarrollado al interior de la iglesia, pero el pentecostalismo surgido en el protestantismo, se emancipó de las iglesias históricas y se organizó en las dos más grandes iglesias pentecostales que hay en el mundo. En general, estas iglesias pentecostales o evangélicas se fundan en la misma teología, que se nutre de tres vertientes doctrinales; el calvinismo, el puritanismo y el dispensacionalismo.

Palabras claves: Pentecostal. Calvinismo. Puritanismo. Dispensacionalismo. Derecha Cristiana.

Introducción

Genaro Arriagada, agnóstico, abogado, académico, destacado político, cientista político, ex embajador chileno en USA y ex ministro de Estado, interviniendo en un popular programa de televisión que trataba la crisis política actual, específicamente de los malos resultados que arrojan las encuestas sobre la aceptación ciudadana del gobierno y las reformas promovidas por este, dijo: “Una política de imposición, es un desastre donde quiera que tu la pongas. En la educación debiéramos buscar un acuerdo mayoritario. Debiéramos desactivar a grupos que son muy respetables, y que tienen posiciones ideológicas respetables. Yo puedo no compartir la posición de la iglesia católica, pero tengo que mirarla y considerarla. Las iglesias evangélicas, son un poder en todas partes de América Latina, cada vez más creciente. El peor error sería no establecer un área de negociación. Si no, nos vamos a meter en líos”.

Efectivamente, es así como dice el cientista político, pero no solo en América Latina, también en Norteamérica, es decir, en todo el continente. Esta ponencia tiene que por objeto explicar la teología que hay detrás de este “poder cada vez más creciente”, ya que no se trata de indignados que no pueden seguir soportando la injusticia, no se trata de una montonera manipulada por afiebrados religiosos. Esta ponencia se justifica como una contribución para el mejor desarrollo social, pero también institucional del país, porque no es conveniente a la autoridad, ni a la sociedad “meterse en líos”. Para entender el título de esta ponencia, es necesario recordar que el concepto pentecostal es sinónimo de evangélico, y que el concepto praxis se usa para hablar de la conducta y del comportamiento personal, familiar y social que el pentecostal o evangélico promueve, no solo con la pretensión que sea reconocido y respetado, sino también, asumido por toda la sociedad. No obstante lo anterior, el enfoque de esta ponencia destaca la defensa y promoción de la praxis evangélica en el ámbito político.

En un universo de 2.000 millones de cristianos que hay en el mundo, cerca de 600 millones se identifican como pentecostales, de estos unos 250 millones viven en el continente americano. (Hay en el continente americano 1.000 millones de habitantes). El movimiento pentecostal mundial surge en las iglesias protestantes y católica a principios del siglo XX en Los Ángeles California y en Valparaíso Chile. El pentecostalismo católico, religiosa y sociológicamente denominado carismático, se ha desarrollado y existe al interior de la iglesia católica, pero el pentecostalismo surgido en el protestantismo, se emancipó de las iglesias históricas y se organizó en las dos más grandes iglesias pentecostales que hay en el mundo, del movimiento surgido en la calle Azusa en Los Ángeles California, nacieron las Asambleas de Dios que se han extendido por todo el mundo, especialmente en los Estados Unidos y en Brasil. Del avivamiento pentecostal surgido en Valparaíso, nace la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile, presente en cada rincón del país.

En general, estas dos iglesias pentecostales se nutren de la misma vertiente teológica, representada en la actualidad por Myer Pearlman y Stanley Horton, pero construidas sobre el cimiento puesto por Juan Calvino, y enriquecida con los aportes de Thomas Gouge, William Bridge, Thomas Manton, John Flayel, Richard Sibbes, Stephen Charnock, William Bates, John Owen, Richard Baxter y John Nelson Darvy. El aporte hecho por esta pléyade de ilustrados teólogos, es la flama que arde en el corazón de cada evangélico y que en términos técnicos se conoce como, el Calvinismo, el Puritanismo, el Dispensacionalismo. La ponencia parte con una introducción, continúa con un relato de la promoción pentecostal en la sociedad norteamericana, la brasileña y la chilena, sigue con una exposición general del calvinismo, del puritanismo, del dispensacionalismo y termina con una conclusión.

Un poder creciente en todas partes. (Promoción praxis Pentecostal en el ámbito público)

Evangélicos en los Estados Unidos

En los Estados Unidos de América los evangélicos suman unos cien millones y constituyen el 30 % de la población, esto es, sin contar a los protestantes, que suman otro 30 %. En Brasil los evangélicos crecen rápidamente, rozan el 30 % y se estima que para el año 2045 serán la mitad de la población, y en Chile, se estima que la cifra real se acerca al 30 %, unas cinco millones de personas, incluidos los niños. En los Estados Unidos de América los evangélicos se han incorporaron activamente a la política contingente a partir del año 1970 haciendo ganar la presidencia a Jimmy Carter, el primer Presidente “born again” (Los protestantes participan activamente en política desde unos cuarenta años antes). Los evangélicos han adscrito mayoritariamente al Partido Republicano, y constituyen la mayor facción al interior del Tea Party. Durante las primarias de este año 2016 apoyaron a Ted Cruz, y hoy por hoy han terminado por alinearse detrás de Donald Trump.

En el último tiempo, los evangélicos norteamericanos usando como plataforma al Tea Party, lograron terminar con la mayoría demócrata de la Cámara de Representantes y del Senado, para traspasarla a los Republicanos, y por medio de esta, reducir ostensiblemente la capacidad de maniobra de Obama, al que han obligado a gobernar por Decreto, algo así, como lo que hace Maduro en Venezuela. Los evangélicos norteamericanos actúan a través de las siguientes agrupaciones; Defensa Cristiana liderada por Robert Grant, la Mayoría Moral por Jerry Falwell, el Consejo Mesa Redonda Religiosa por Ed McAteer, Focus on the Family por James Dobson, y la Christian Broadcasting Network por Pat Robertson, la Manhattan Declaration fundada por Charles Colson y el Tea Party cuyos líderes más destacados son la exgobernadora de Alaska Sarah Palin, y el animador de televisión Glenn Beck promotor de la campaña “La nación debe volver a Dios”. La denominación que se da en los Estados Unidos al conjunto de estas agrupaciones es, la Derecha Cristiana. Si, y todo el mundo sabe, el poder que tiene la Derecha Cristiana en los Estados Unidos de América.

La Derecha Cristiana se caracteriza por defender y promover los valores cristianos en el país, conocidos en USA como políticas sociales conservadoras. La Derecha Cristiana se ocupa en temas de educación como la oración y la lectura bíblica en las escuelas, en temas de salud pública como la investigación con células madre, la homosexualidad, la anticoncepción, el aborto, la pornografía, y en los asuntos de la política exterior de los Estados Unidos. La Derecha Cristiana ha ganado la influencia que tiene, gracias a su extraordinaria participación en las urnas. Además de ir a votar, ellos asisten a los eventos de los candidatos conservadores, asumen la función de promoverlos puerta a puerta y distribuir sus folletos. Los miembros de la derecha cristiana están dispuestos a hacer el trabajo electoral necesario para lograr que sus candidatos sean elegidos. Debido a su alto nivel de compromiso con los valores cristianos, los miembros de la derecha cristiana rechazan ser remunerados por los candidatos.

Y como se dijo recién, la Derecha Cristiana participa activamente en los asuntos de la política exterior de los Estados Unidos y lo hace para entregar un incondicional apoyo al Estado de Israel, y presionan para que el gobierno y el Congreso americano, hagan lo mismo, lo cual siempre consiguen. La Derecha Cristiana ha logrado que los Estados Unidos de América, apoyen a Israel, hasta el punto, en que el actual gobierno ha llegado a declarar que para los Estados Unidos de América, la seguridad de Israel es un compromiso “sacrosanto”. Los Estados Unidos de América además de defender a Israel en todos los foros internacionales, transfieren anualmente miles de millones de dólares para la defensa de Israel. Es tan fuerte esta acción evangélica, que nosotros, desde acá, podemos observar como los candidatos presidenciales se pelean entre ellos, para ofrecer más y mejores ventajas y beneficios al Estado de Israel, y no solo para ganarse el voto evangélico, sino también, porque ellos mismos lo desean sinceramente.

Evangélicos en Brasil

Los evangélicos brasileños han desarrollado una alta conciencia política y social. Guiados por sus pastores han ingresado a la militancia de unos catorce partidos políticos y han logrado elegir a 73 diputados, de un total de 513, y tres senadores, de un total de 81, que se autodenominan como bancada evangélica y que votan en bloque. Para dimensionar la presencia evangélica en el Congreso Nacional de Brasil, sepamos que tiene el mismo tamaño del PT o Partido de los Trabajadores, que es el Partido del ex Presente Lula da Silva y de la actualmente suspendida Presidenta Dilma Rousseff. La mayoría de los evangélicos brasileños pertenece a la Iglesia Asamblea de Dios, que es la iglesia Pentecostal más grande del país. Esta organización religiosa se encuentra fundando una nueva colectividad política, que se ha creado para confrontar el matrimonio homosexual y el aborto, el primero legalizado el año 2013 y el segundo legalizado años antes, en dos causales; peligro de la vida de la mujer y violación.

Las actuales prioridades de la banca evangélica son; luchar contra el aborto libre que propone la suspendida Presidenta, anular la ley de matrimonio homosexual, borrar la definición de familia que ha hecho el gobierno y suprimir todos los proyectos que criminalizan a los que critican la homosexualidad. En el último tiempo la bancada evangélica ha asumido la defensa y celebración del Estado de Israel, frente al gobierno de Rouseff, que rechazó las cartas credenciales del nuevo embajador israelí y que conmemoró el aniversario 68 del Estado judío en una solemne sesión del Congreso Nacional. Los evangélicos brasileños cuentan con periódicos, radios emisoras y canales de televisión. Sepamos que el canal de televisión Rede Record es el que ha producido la teleserie Moisés, que llevó a TVN al primer lugar del rating, que es propiedad de una Iglesia Evangélica.

Evangélicos en Chile

Los evangélicos chilenos entraron a la arena política el día viernes 13 de diciembre del año 1974, con la siguiente Declaración Pública que leyeron en el edificio Diego Portales, ante las máximas autoridades políticas de la época:

1. Chile cayó en forma audaz en las garras del marxismo internacional, cuyos líderes nacionales supieron con falsas promesas engañar a muchos chilenos, a pesar de no representar a la mayoría, que deseaba cambios justos para una mayor felicidad. Sin embargo, una vez en el poder, produjeron el caos y el quiebre de la institucionalidad, conduciendo a la Patria a una muerte gradual envenenada por el odio y la destrucción de nuestros valores espirituales más preciados.
2. El pronunciamiento de las Fuerzas Armadas, en el proceso histórico de nuestro país, fue la respuesta a la oración de todos los creyentes que ven en el marxismo la fuerza satánica de las tinieblas en su máxima expresión.
3. Todo gobierno es legítimo en la medida que responde a la voluntad de la mayoría y satisface las necesidades de la Patria; el nuestro lo es porque satisfizo la necesidad de ser liberada de un sistema marxista, esclavizante y foráneo. Este sistema que, si bien es cierto, nació con base constitucional, se tornó ilegítimo al pisotear las instituciones que lo sustentaban, aun en contra de la voluntad de los chilenos en su mayoría.
4. Los Derechos Humanos están garantizados en Chile por la “Declaración de Principios de la Junta de Gobierno” y ha quedado demostrado a través de más de un año por el libre ejercicio del Poder Judicial, la Contraloría y las instituciones públicas y privadas.

5. Las Sagradas Escrituras, única regla de fe y práctica, nos dicen: “Sométase toda persona a las autoridades superiores, porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas”. (Romanos 13:1). Nosotros los evangélicos siempre nos hemos sometido a todas las autoridades que han regido nuestra Patria, y reconocemos entonces como autoridad máxima en este país al Gobierno de la Junta Militar, el cual, al librarnos del marxismo, vino a dar respuesta a nuestras oraciones.

Pero antes de explicar la historia política evangélica chilena, hasta el presente año 2016, es necesario conocer cual era la situación anterior, y la situación sociopolítica evangélica anterior fue muy bien definida por el sociólogo suizo Cristian Lalive d’Epinay. Este científico social suizo enviado al país por el Consejo Mundial de Iglesias para desarrollar una investigación titulada “Iglesias en situación misionera. Estudios del Crecimiento y de la Respuesta”, tenía por objeto someter al análisis a las iglesias evangélicas en su relación con la sociedad circundante. La investigación que se extendió por tres años, de marzo de 1964 a diciembre del año 1966, recogió muestras en todo el país, sumó entrevistas a cientos de pastores evangélicos e incluyó el estudio etnográfico en cerca de cien congregaciones chilenas, fue informada en el libro “El Refugio de las Masas”, obra que constituye un clásico de la literatura evangélica chilena. El resultado final de la investigación fue expresado por el autor en los siguientes términos: “Los evangélicos en Chile están en huelga social”. Con esta afirmación el autor daba cuenta a sus mandantes del Consejo Mundial de Iglesias, que para los evangélicos chilenos, la política y sobre todo la participación política, constituía un anatema. Después de esta tajante afirmación, cabe preguntarse; ¿Qué produjo el vuelco? ¿Qué motivó a los evangélicos chilenos a concluir su huelga para entrar a actuar en el escenario de la política? ¿Cómo vieron y vivieron el país de Allende y de la Unidad Popular que los llevó a demonizar al marxismo internacional y a exaltar el pronunciamiento militar?

Dada las limitaciones de esta ponencia, solo digamos que nueve meses después de la Declaración, todo el gobierno de la época entraba a un templo evangélico para celebrar el primer Tedeum Evangélico en el país, liturgia que se repite hasta el día de hoy y que es transmitida a todo el país por Televisión Nacional de Chile. No es posible por espacio y tiempo, relatar lo que ha hecho la iglesia evangélica en el país estos 42 años después, y que hoy la tiene elevada al estatus de Entidad de Derecho Público, similar a la Iglesia Católica y a la Iglesia Ortodoxa, con un Día feriado que la celebra y la proyecta, por sobre todas las iglesias evangélicas en el mundo entero.

En materia de promoción de la praxis evangélica, y haciendo una equivalencia con sus congéneres norteamericana y brasileña, nos preguntamos: ¿Qué preocupa a los evangélicos chilenos, y/o por qué luchan? En primer lugar luchan por la vida del que está por nacer, se oponen a la despenalización del aborto en tres causales, pero estarían dispuestos a que se legalizaran los protocolos médicos para salvar la vida de la madre, es decir, están de acuerdo con una de las causales. Los evangélicos chilenos se oponen a la redefinición del matrimonio según esta establecido en el artículo 102 del Código Civil, es decir, rechazan todo proyecto de matrimonio homosexual, se oponen a la eutanasia porque creen que la vida debe terminar en forma natural, es decir, están de acuerdo con lo que se conoce como eutanasia pasiva. Es creciente el número de organizaciones al interior de la iglesia evangélica que se están comprometiendo con la defensa y el apoyo al Estado de Israel y aumenta cada día el número de pastores que están de acuerdo en apoyar la postulación de candidatos evangélicos a los cargos de elección popular. Frente a las iniciativas de reforma constitucional, han hecho presente su oposición a calificar a Chile como una República Laica.

Inspiración teológica

Después de entregar esta reseña de la acción política de parte de los evangélicos en Estados Unidos, Brasil y Chile, y que se replica cual más o menos en cada país de América Latina, llega el momento de preguntarse, qué lleva a los evangélicos o pentecostales a defender y promover su praxis en las sociedades donde existe, o más bien, cuales son los fundamentos teológicos que inspiran su acción. No podemos desconocer que hayan razones de injusticia económica, corrupción política y manipulación social que alimenten la protesta evangélica, pero por sobre estas, la verdadera motivación es religiosa, y se explica por la teología calvinista, la teología puritana y la teología dispensacionalista. Es imposible dejar de decir que, el sueño (utopía) evangélico, es transformar a sus sociedades agnósticas, ateas, seculares y laicistas en sociedades cristianas, similares a la inglesa de Oliver Cromwell, a la ginebrina de Juan Calvino y a la norteamericana desde su fundación hasta que asumió Obama.

Posiciones ideológicas respetables (Teología evangélica detrás de la promoción)

Calvinismo

Sistema teológico que enfatiza la autoridad de Dios sobre todas las cosas; religiosas y políticas, y que se expresan en la Iglesia institucional, el Estado y que obviamente se extiende a toda la sociedad. El calvinismo explica que, Iglesia y Estado son dos entidades independientes, pero no en el sentido moderno. El calvinismo refleja un Estado en el que la Iglesia tiene influencia, es decir, supone una doctrina diferente a la actual que postula un Estado Secular y Laico. Esta posición calvinista está detrás de la protesta eclesiástica chilena contra la reforma constitucional, que pretende calificar a Chile como una República Laica, pero no significa dotar al Estado de procedimientos teocráticos. Calvino nunca postuló el dominio clerical del gobierno y la sociedad. Esta teología fue presentada por Juan Calvino, uno de los líderes del reforma protestante del siglo XVI, pero que ha sido enriquecido por teólogos como Francisco Gomarus; John Knox, fundador de la iglesia presbiteriana; John Bunyan, autor del best seller cristiano El Progreso del Peregrino, y Jonathan Edwards, uno de los principales protagonistas durante el resurgimiento espiritual denominado Primer Gran Avivamiento en los Estados Unidos a mediados del siglo XVIII.

Puritanismo

Se llamo puritanos a los que criticaban a la Iglesia de Inglaterra por no haber asimilado debidamente la reforma protestante, si bien adoptó la teología luterana, continuó con el mismo sistema de gobierno eclesiástico de la Iglesia Católica. Los puritanos llegaron a América huyendo de la persecución religiosa que provocaban sus críticas a la Iglesia Anglicana, con la intención de fundar una colonia basada en sus propios ideales religiosos. De todos los grupos puritanos que cruzaron el Atlántico, el más emblemático fue el de los peregrinos del Mayflower, que se establecieron en Plymouth, Massachusetts, en 1620. A los pocos años, estas oleadas de puritanos habían establecido trece colonias. Los puritanos creían que los gobiernos debían hacer cumplir los valores cristianos, y castigaban severamente a los bebedores, a los adúlteros, a los violadores del día de reposo y a los herejes. En las colonias puritanas el derecho de voto se limitaba a los miembros de la iglesia, y los salarios de los ministros se pagaban de los impuestos. Cada iglesia local era autónoma pero debían mantener fuertes lazos fraternales entre ellas.

Los puritanos buscaron principios de jurisprudencia en la ley mosaica, en el libro de los jueces y de los reyes para guiar su vida ordinaria. Tenían un firme sentido de la alianza, una especie de pacto o acuerdo entre un Dios fidedigno con el que se podía contar y un pueblo dúctil y responsable, "Si Dios está con nosotros, ¿quién podrá contra nosotros? Esta predestinación por ser el pueblo elegido se manifestaría asimismo en diferentes acciones, como lo son el de tener una misión, vocación y llamado al trabajo que los redimía, para la realización de su felicidad en el mundo. Sin embargo este llamado al trabajo o profesión no puede ser el mismo para todos, pues el trabajo al ser de origen divino, se manifestará en el hombre según la selección de Dios, y no todos podrán ser favorecidos, estableciéndose así una tajante división entre los buenos o favorecidos por Dios, encargados de transmitir sus ideales al mundo, si es necesario por la fuerza, y aquellos representantes del mal y la oscuridad.

Entre otras particularidades que encontramos de este pueblo elegido era el de ser un pueblo estudioso de la Biblia. Los puritanos eran determinantes en que, a menos que un hombre fuera miembro de la iglesia puritana y gozara de buen nombre en ello, no podrían votar ni desempeñar un cargo, de ahí que la asistencia a la iglesia fuese obligatoria. Al ser la salvación una cuestión individual entre Dios y cada hombre, cada uno debía buscarla en su propia conciencia. La fe era importante en los negocios, pues si un hombre no pertenecía a ninguna iglesia, ese hombre no valía ni medio dólar, pues ¿Qué podía moverlo a pagar si no creía en nada? Ir a la iglesia y ser bautizado garantizaba que se tendría por clientes a toda la comarca y crédito sin límites ni competencia. La fe no era enemiga entonces del bienestar material. Una persona que realmente pertenecía a los elegidos que Dios había señalado para salvarse, exhibiría en su conducta las formas exteriores de la gracia interior.

La familia asimismo era vital, pues era una fortaleza en común y en su seno se hacían lecturas en voz alta de la Biblia. La familia acudía los domingos a la iglesia y mantenía una conducta que no sólo debía ser irreprochable, sino parecerlo. Era una institución para perpetuar la raza y no para el placer, había un freno sexual. A los hijos se les veía como miembros de la fuerza de trabajo y por ende, como valores económicos.

La austeridad era otra de sus características. La batalla contra las tentaciones de la carne y la dependencia o sujeción del hombre a las cosas externas, no era una batalla contra la adquisición racional de bienes, sino contra el uso irracional de la riqueza, no era el descanso, sino el descanso en la riqueza lo reprobable; la riqueza era buena en sí misma porque contribuiría al florecimiento de la sociedad, pues brindaría fuentes de empleo. En pocas palabras, la ostentación, los lujos y los gastos superfluos, estaban prohibidos, pues no se aspiraba al enriquecimiento por bienes materiales sólo por ese hecho, sino para hacerlos productivos y ser útil por tanto a la sociedad. Como la prosperidad económica es resultante de haber sido favorecido por Dios, el hombre no debe tener ratos de ocio, ni perder el tiempo, pues el tiempo es equivalente al dinero y se debe ser cauto al otorgar un préstamo, pues el crédito es dinero. El ser propietario, es para el hombre puritano, también fundamental, pues se desprende de este individualismo de hombre laborioso, tenaz, disciplinado, ascético y libre; la libertad es identificada así con el concepto de propiedad.

La caridad en el sentido católico carece igualmente de sentido y es rechazada dentro de las nuevas comunidades. Nadie puede ayudar a otro, aquí sólo cabe, el ayúdate que Dios te ayudará. El individualismo tiene un carácter absoluto. A partir de su autosuficiencia, el puritano limita su sentido de solidaridad humana. Todos los hombres son iguales, y si la desigualdad existe, ésta proviene de la flaqueza de los mismos individuos. Unos prefieren el trabajo y otros la holganza.

El puritano obedece a una serie de normas o guías que le permiten llevar una vida agradable, primero a Dios que es su guía, después para sí mismo y por último su comunidad. El núcleo del puritanismo era un intenso celo moral por la regulación de la conducta cotidiana. Incluso en los negocios, se encuentra una concepción moral porque éstos son la vocación honorable del hombre honorable. La vida de los negocios es buena porque ayuda a desarrollar ciertas cualidades admirables del carácter: probidad, diligencia, austeridad, confianza en uno mismo, sinceridad, trato honesto. Los norteamericanos recogerán estos elementos para constituir una doctrina justificativa de su poder, de su superioridad y de su predestinado imperialismo, para sentir la seguridad de ser los electos para ser los amos del mundo, para dominarlo y transformarlo y en que la riqueza, la ganancia y el éxito serán prueba de su salvación.

Con el tiempo, los valores y principios del puritanismo fueron proyectados políticamente por medio del Partido Republicano, pero también sufrieron abandono, en la medida que algunos norteamericanos se alejaron de la iglesia, y por la llegada de nuevos inmigrantes que no eran cristianos. Este abandono de los valores y principios del puritanismo empezó a ser reemplazado por los valores del humanismo laico, el secularismo, el laicismo, y el liberalismo moral, nuevos valores y principios, que fueron asumidos por el Partido Demócrata. Sin embargo, el puritanismo sobrevive y se revitaliza espiritualmente por medio del movimiento evangélico, y políticamente por medio del movimiento denominado la Derecha Cristiana de Los Estados Unidos de América.

Dispensacionalismo

Sistema teológico propuesto por John Nelson Darby. (1800- 1882). Abrazó el cristianismo en su época de estudiante, pero no existen evidencias de que hubiera empezado estudios de teología. Empezó a ejercer de abogado, pero pronto sintió que esta profesión entraba en conflicto con sus creencias religiosas y prefirió ordenarse como clérigo anglicano en Irlanda. En 1825 fue ordenado diácono de la Iglesia de Irlanda y al año siguiente sacerdote. En octubre de 1827, se hirió gravemente al caer de un caballo. Poco después aseguraría que durante el tiempo de convalecencia, estudiando la biblia, había reconocido que el "reino" descrito en el Libro de Isaías y en todo el Antiguo Testamento significaba algo completamente distinto a lo que era la iglesia cristiana, y durante los cinco años siguientes se dedicó a desarrollar los principios de su teología. Entre 1862 y 1877 John Nelson Darby realizó al menos cinco viajes misioneros a Norteamérica. Darby es reconocido en el mundo teológico norteamericano como el padre del Dispensacionalismo, y Cyrus Scofield con su Biblia Anotada de Scofield es destacado, como el que popularizó esta teología en los Estados Unidos. Fue mediante la influencia de la Biblia Anotada de Scofield que el Dispensacionalismo se convirtió en la corriente más influyente entre los cristianos fundamentalistas de Estados Unidos. Lo distintivo del Dispensacionalismo es que sostiene que Israel como nación y la Iglesia no forman un único pueblo de Dios, sino dos pueblos, con profecías, promesas y destinos diferentes. El dispensacionalismo hace que los miembros de las agrupaciones cristianas, es decir, de la Derecha Cristiana de los Estados Unidos, sean llamados cristianos sionistas.

El sionismo cristiano sostiene que "Dios puede volver a levantar a Israel", creencia que sustentan en su interpretación de las profecías del Antiguo y Nuevo Testamento. También afirman que los planes de bendecir a Israel no los ha olvidado, sino que así como en la actualidad Dios está mostrando un favor inmerecido a la Iglesia, de igual forma levantará un remanente de Israel para dar cumplimiento a todas las promesas dadas a la descendencia de Abraham. El sionismo cristiano, es un movimiento surgido en el seno del cristianismo evangélico, que apoya la idea de un hogar nacional para los judíos desde antes de 1948 y continúa apoyando la existencia del Estado de Israel hasta la fecha. El Sionismo Cristiano, ve en el renacimiento de la nación de Israel como un estado moderno y ubicado en las tierras ancestrales añoradas por los judíos, un evento de proporciones proféticas, y una señal que anuncia el pronto regreso de Jesucristo.

En Gran Bretaña, donde el dispensacionalismo nació, el sionismo cristiano produjo figuras tan influyentes como Lord Shaftesbury, Lord Arthur Balfour y Lloyd George (la propia reina Victoria asumió el título de Protectora de los Judíos). Balfour trabajó estrechamente con el líder sionista Haim Weizmann (que llegaría a ser el primer Presidente del Estado de Israel) para producir lo que se conocería como la Declaración Balfour. Aunque el sionismo cristiano cuenta con reductos de poder en lugares como Holanda y Escandinavia, como en países del Tercer Mundo, su centro real está en los Estados Unidos de América, a donde fue llevado desde Inglaterra a mediados del siglo XIX por John Nelson Darby. La independencia de Israel en 1948 y su arrolladora victoria en la Guerra de los Seis Días de 1967, galvanizaron a los cristianos sionistas, pero solamente con la elección en 1976 del presidente Jimmy Carter comenzaron a influir como una fuerza política organizada dentro del sistema político estadounidense.

Conclusión

La ética evangélica está siendo fervientemente promovida en toda América y aún cuando hay doscientos cincuenta millones de americanos comprometidos con su práctica, el objetivo es alcanzar la universalidad. No obstante, la resistencia a la promoción de la ética evangélica, ya no viene de la religión, sino de la política, y específicamente de los gobiernos progresistas y de los gobiernos bolivarianos que administran el continente. Tanto los unos como los otros, están redefiniendo el concepto de persona, familia y matrimonio, y en el caso de los gobiernos bolivarianos asumiendo una inusitada odiosidad antisemita. Frente a esta realidad, las iglesias evangélicas, sin descuidar la evangelización personal, han tenido que entrar a la arena política, para confrontar, hasta llegar a reemplazar, y tener gobiernos cristianos en todo el continente.

Bibliografía

Canales H (2000). Firmes y Adelantes. Evangélicos por la igualdad. (83-90). Santiago. Barlovento Impresores.

Cervantes L (2007). Introducción a la ética calvinista. (35-39). México. Alianza Reformada Mundial.

Lalive C (1968). El Refugio de las Masas. Editorial del Pacífico. (pp 33-74. 163-180). Santiago. Chile. Editorial del Pacífico.

MacArthur J. 2013. El Dispensacionalismo de John Nelson Darby. (1-80) México. Clie

Micklenthwait J Woolsdridge A. (2006) Una Nación Conservadora. El poder de la Derecha en Estados Unidos. (pp 92-173). Santiago. Random House Mondatorio S. A.

Ojeda G (2012). La ideología puritana y su degeneración en la empresa transnacional. (1-72) México. EAE